



OPINIÓN

ARTURO ZÁRATE VITE

DESDE EL CONFINAMIENTO

Claudia, Ebrard, Xóchitl y Beatriz

Hasta ahora sus principales rivales, en sus respectivos procesos internos, no se han aparecido en las precampañas de Claudia Sheinbaum y Xóchitl Gálvez. Ni Marcelo Ebrard con la primera ni Beatriz Paredes con la segunda. Presencialmente, no se les ha visto. Beatriz, cuando se definió quién sería la precandidata, en un proceso interrumpido por Alejandro Moreno, con el pretexto de que las encuestas favorecían Xóchitl de manera irreversible, reaccionó con institucionalidad, como lo ha hecho siempre en su larga trayectoria, sin caer en la sumisión.

Aceptó acudir a la sede de la dirigencia priísta para reunirse con la hidalguense y seguramente para dejar en claro los espacios en los que está interesada en participar ella y su equipo.

Quedó constancia de su prudencia. Ningún exabrupto y mucho menos advertencia de que acudiría a los tribunales para impugnar el proceso en el que demostró más experiencia escénica que su rival.

Se replegó y concretó a lo que hacía en el senado; nada de rebelarse o desconocer a la alianza

opositora. Leal al tricolor. Ni de broma pensaría Incorporarse a un partido distinto. Conoce a Claudia Sheinbaum y existe relación respetuosa entre ambas, cada una con sus principios.

Beatriz Paredes se ha mantenido a distancia de Xóchitl, aun cuando sabe que su participación en la precampaña y campaña ayudaría. Xóchitl por más que se empeña, no logra reducir la desventaja que reportan encuestas.

Por el perfil, por su experiencia, por el respeto que le tienen propios y extraños, el apoyo de Beatriz sería significativo. Para empezar, señal de unidad, sin miedo al refrán machista de "mujeres juntas, solo difuntas".

A la campaña de Xóchitl le urge mejorar la percepción en la sociedad. Tiene el tiempo en contra. Faltan menos de seis meses para las elecciones que se realizarán el 2 de junio.

El caso de Claudia Sheinbaum es diferente, porque si bien Marcelo Ebrard hizo berrinche, se quejó en su partido



y en los tribunales porque cree que no le jugaron limpio en el proceso interno, amenazó con irse de Morena y nunca cedió a tomarse la foto con la ganadora, al menos hasta ahora, en poco o nada afectó el proyecto de su compañera.

La razón es que Claudia arrancó la carrera presidencial con mucha anticipación. Para nadie era secreto que tenía operadores y operadoras (simpatizantes) en distintos espacios de la política, en las cámaras legislativas, en el gobierno y en los estados.

Consiguió importante ventaja, con sus cuadros prácticamente armados, para la precampaña y campaña. No ha perdido el tiempo. Tiene la mirada puesta no solo en el día de la elección, sino en lo que sigue. Es la seguridad que le da haber armado su equipo mucho antes que Xóchitl.

Así que, si Marcelo Ebrard le daba o no el apoyo público, no le quitó el sueño ni la preocupación. De cualquier manera, hizo labor para sumarlo, porque requiere de todos los votos posibles para conseguir la meta: mayoría calificada tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados.

En síntesis, hasta ahora Beatriz Paredes no ha dicho nada sobre su participación en la campaña de Xóchitl. Marcelo Ebrard se tranquilizó; tiene un lugar prometido en el Senado y ha dejado correr la versión de que en el momento oportuno aparecerá al lado de Claudia.

•vite10@hotmail.com @zarateaz1
arturozarate.com